

EQUIPO EDITORIAL

Propietario
TROYA COMUNICACIONES

Gerente
Ivonne Vásquez J.
gerencia@elinsular.cl
(65) 2533021

Director edición impresa
y digital
Rodrigo Meisenbichler

Domicilio
Eyzaguirre 447 - Castro
Fono: (65) 2533021

Sitio Web:
www.elinsular.cl

Sitio en Facebook:
facebook.com/
elinsularperiodico

Instagram:
PERIODICOELINSULAR

Twitter:
@ElInsular1

Fono Clasificados
(65) 2531021
(65) 2533021

Correo clasificados:
clasificadoselinsular@
gmail.com

Fono Prensa
(65) 2533021
Correo prensa:
elinsular@gmail.com

Secretaría:
Gabriela Tureuna

Arte, Diseño Gráfico
y Diagramación
Javier Iglesias N.
Rodrigo Montecinos G.

Impresión
Rolando Ulloa

Imprenta
El Insular

2

EL INSULAR - LUNES 25 de MAYO de 2020

OPINIÓN

La escuela del mundo rural



Por Carlos Delgado Álvarez
Director Sede Chiloé
Universidad de Los Lagos

En lo que se denomina como el mundo rural la escuela es el espacio más dinámico, en ella se desarrollan por supuesto las actividades educativas, pero también las culturales, se manifiestan las interacciones y relaciones sociales, se concreta la participación comunitaria. Por eso el confinamiento riguroso ha derivado en un empobrecimiento comunitario, ya que la cohesión expresada a través de las reuniones de los fines de semana, en los clubes deportivos y ceremonias religiosas, así como las de los clubes de adulto mayor, población cada vez más significativa, han desaparecido y con ello una cultura de la cercanía que se expresa en diversas formas de compartir. Para este mundo la escuela rural es una institución única, tiene una estructura pedagógico-didáctica basada en la heterogeneidad, en la diversidad de niveles educativos que posibilita la convivencia de estudiantes de distintas edades y capacidades, con diferentes competencias curriculares en el marco de una estructura organizativa y administrativa adaptada a sus necesidades internas, es inclusiva; goza de una suerte de entramado que representa un marco de valores que permanentemente se va reconfigurando al ritmo de los cambios que sufre su entorno, a la emergencia de una nueva ruralidad donde conviven la actividad predominantemente agraria ganadera con nuevas de carácter recreativo, turístico y residencial, planteando nuevos desafíos a una institución que se resiste a someterse a la estandarización.

Los estudiantes y docentes extrañan sus escuelas, pero temen reencontrarse. Saben de su condición vulnerable y que las medidas para imponer el distanciamiento social y físico resultan difíciles de mantener por tiempo prolongado debido a la urgente necesidad de recuperar esta cercanía, detener la crisis de convivencia, el miedo al contagio y la desconfianza. Es en el mundo rural donde las tecnologías de las comunicaciones han develado su precariedad haciendo imposible la vinculación virtual permanente, ha dado pie al predominio de las funciones básicas del WhatsApp o rescatado la importancia de la fotocopiadora; el mensaje de voz y el papel con instrucciones, ejercicios y correcciones, constituyen el vínculo didáctico más efectivo y estrecho en la relación de las comunidades educativas. Por eso entendemos lo que ha significado para miles de comunidades rurales a lo largo de nuestra región que sus escuelas estén cerradas.

Es en el mundo rural donde se constata que la escuela es presencial o no es. La virtualidad podrá constituirse en un instrumental de apoyos, pero la relación humana no podrá suplantarse; podrá la virtualidad constituirse en una alternativa pero no en la normalidad y las insistentes aspiraciones del homeschooling de desplazar a la escuela presencial no superarán el marketing porque no rescata a los niños y niñas de las actividades productivas con que el mundo rural les atrapa a través de las innumerables tareas cotidianas de la economía campesina o de ser mano de obra de la agricultura extensiva o el uso intensivo característico de la ganadería. La escuela rural presencial hoy es garantía para el ejercicio de los derechos y seguridad emocional de los niños y niñas, así como antes fue el instrumento de ampliación de sus derechos y bienestar social.

Pero también el aprendizaje en común es parte de la normalidad comunitaria y presencial, la escuela rural es instrumento clave para defender y garantizar la identidad colectiva, conservar el patrimonio natural e histórico, asume la responsabilidad como mecanismo de resistencia cultural al valorar el saber local que en numerosas ocasiones ha sido desplazado por otros de mayor reconocimiento político y mediático, al

recuperar y conservar las tradiciones y los valores de su localidad, al profundizar en el conocimiento de la historia de los pueblos, los códigos culturales concretos, las formas de relacionarse, las costumbres, el estilo de vida. En definitiva, la escuela y sus agentes desempeñan una función crucial en la creación de un espacio educativo para que las peculiaridades locales puedan tener

cabida y expresarse en la construcción y fortalecimiento de la identidad individual y colectiva de la comunidad educativa, al recuperar la memoria, al reconstruir la cultura y revalorizar la ruralidad, resistiendo el proceso homogeneizador y hegemónico al que nos somete la globalización.

En definitiva, la pantalla no es la escuela.

Covid-19 y el comportamiento de los conglomerados políticos



Por Pedro Díaz Polanco
Director de la Escuela de Administración
Pública Universidad Austral de Chile

Existen diferentes visiones respecto a lo que ha sido la gestión del gobierno a la hora de enfrentar la pandemia. Por un lado, y desde el oficialismo, existen dos que se diferencian con claridad: una mayoría que avala las decisiones que ha tomado el ejecutivo en materia de sanidad y en lo que respecta a las medidas económicas y a los apoyos sociales. Lo anterior, en función de una mirada que busca presentar al gobierno como una entidad responsable, alejada de la tentación del populismo, y altamente eficiente en lo que respecta a la gestión de la pandemia, lo que evidenciaría una imagen de gobernabilidad futura. A su vez, también hay una minoría oficialista que -sin cuestionar con fuerza las decisiones del gobierno- terminó aprendiendo e instrumentalizando algunas lecciones del contexto social post 18 de octubre, lo que ha provocado que algunos de sus referentes políticos hayan entendido que sus posibilidades electorales futuras dependen de evidenciar una nueva mirada en el sector, y en donde la primacía de la economía no puede ser un factor que condicione el derecho a la salud y la dignidad de las personas. En este sentido, este último grupo se ha caracterizado por realizar diagnósticos y evaluaciones más

racionales respecto a los que ha hecho la mayoría oficialista en torno a lo que ha sido la gestión de la pandemia, pero no ha ofrecido alternativas que realmente empujen o modifiquen las decisiones de Piñera hacia lo que es su nueva visión de la centroderecha. Muy por el contrario, y en una dinámica de prospectiva electoral, pareciera ser que ellos saben que el potencial éxito de esta minoría oficialista dependerá de la adecuada diferenciación del gobierno.

Por el lado de la oposición, hay un conglomerado que -si bien está fragmentado desde antes del 18 de octubre- ha logrado aunar posiciones a la hora de calificar como tardías y pobres las medidas que el gobierno ha ido adoptando en lo que respecta a la gestión de la crisis sanitaria. Sin embargo, esta unidad es artificial y débil, ya que no se ha logrado a partir de una dinámica orgánica y colectiva de la oposición, lo que evidencia la ausencia de un liderazgo que unifique no sólo un proyecto de gobierno, sino también alternativas de políticas que permitan una mejor gestión a la crisis sanitaria, social y económica en la que estamos.

Ante esto, y ante la presencia de una crisis altamente compleja y repleta de incertezas, puedo señalar que el oficialismo y la oposición no han estado a la altura, contribuyendo así a perpetuar el desapego de la ciudadanía con la clase política. Esto se demuestra en función que estos conglomerados han decidido enfocar sus esfuerzos -en lo que refiere a la gestión de la pandemia- a partir de iniciativas que no están pensadas en una lógica de Estado, sino que se orientan a satisfacer instrumentalmente sus respectivos intereses ideológicos y electorales, perdiéndose así una valiosa oportunidad para comenzar a retomar la confianza ciudadana.

CEVICHERÍA Ancud
Del mar a tu Mesa

REPARTO A DOMICILIO (DELIVERY) DE CEVICHERÍAS Y CHUPES

PEDIDOS A:
+56 9 71552053
FACEBOOK CEVICHERIA ANCUD